

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## ECONOMÍA MUNICIPAL.

El Ayuntamiento republicano de esta ciudad está en vísperas de emitir la segunda emision de bonos, que al efecto se está acuñando en la *seca palmesana*, ó sea en el establecimiento tipográfico del Sr. Gelabert, por valor de 120.000 escudos.

Esta emision lo mismo que la otra, se ha de amortizar en el término de diez años á plazos iguales, y los bonos se espedirán al 90 por 100 de su valor percibiendo el 5 por 100 de interes anual.

Pronto tendremos en circulacion una masa de papel que representará un crédito contra nuestro municipio de 433.500 escudos y lo doloroso será que con esa enorme cantidad solo se habrán pagado deudas efectivas por valor de 306.000 escudos, aumentando el déficit con la friolera de 127.500 escudos.

El talento económico de los que componen nuestra corporacion municipal se pone de manifiesto una vez mas, y al mas desprovisto de sentido comun se le viene á las mientes que esas operaciones podian haberse hecho de una manera que no fuera tan ruinosa para el municipio.

Para que á los admiradores de nuestros economistas locales no les parezcan una paradoja los guarismos que hemos estampado, nos tomaremos la molestia de hacerles una demostracion matemática, y de este modo tendrán que convencerse de que hemos dicho una verdad.

La primera emision de bonos fué de 220 mil escudos y la segunda de 120.000, las que unidas arrojan un total de 340.000 escudos nominales. Pero como se tiene que descontar el 10 por 100 que se regala á los que acep-

tan los bonos, tenemos que el Ayuntamiento solo podrá rebajar de su déficit 306.000 escudos.

¿Y cuál es el beneficio que nos reporta esa operacion? Fácil es comprenderlo sumando ese 10 por 100 y lo que importarán los intereses en el término de diez años, que es el plazo marcado para la amortizacion de las dos emisiones de bonos.

El Ayuntamiento pagará 306.000 escudos de deuda y en cambio el vecindario tendrá que pagar además los siguientes perjuicios:

	Escudos.
Por el 10 por 100 de toda la emision, que se regala á los tenedores.	34.000
Por el 5 por 100 de los intereses del primer año.	17.000
Por id. de los del segundo.	15.300
Por id. de los del tercero.	13.600
Por id. de los del cuarto.	11.900
Por id. de los del quinto.	10.200
Por id. de los del sexto.	8.500
Por id. de los del séptimo.	6.800
Por id. de los del octavo.	5.100
Por id. de los del noveno.	3.400
Por id. de los del décimo.	1.700

Total de perjuicios. . . . . 127.500

A cuya cantidad, si le añadimos los 306.000 escudos efectivos que valen los bonos, resultará que la administracion municipal tendrá una deuda flotante en papel de 433.500 escudos, pagadera en diez años.

Y si á esta deuda monstruosa añadimos lo que debe el municipio por capitacion é impuesto personal, por su parte provincial, por quintas y por otra porcion de capítulos que están en descubierto, tendremos que la deuda municipal habrá llegado á su grado máximo y que no hay otro término mas que la bancarrota.

El Ayuntamiento revolucionario al poco tiempo de haberse encargado del municipio, publicó un estado detallado de la situación económica, consignando todos los descubiertos hasta el día que tuvo lugar el glorioso pronunciamiento, pretendiendo tal vez con aquellos datos herir la honra de los que violentamente habían tenido que dejar la administración municipal, y la cifra monstruo que arrojaron á la multitud era solamente de 84 mil 673 escudos.

¡84.673 escudos, que hubieran quedado pagados dentro del ejercicio que estaba en curso!

¡Quién había de decir á los flamantes economistas que llegaría un día en que los solos intereses de la deuda ascenderían á 127.500 escudos!

¡Qué elocuentes son las lecciones que nos dá la experiencia!

Nada diríamos al ver esos errores económicos, si con ellos no viéramos infringida una ley que se merece todo el respeto que merece una ley vigente.

Esa ley, que autoriza los empréstitos municipales, siempre que sea para atender á obras de reconocida utilidad pública y reproductivas, y nunca para cubrir el déficit de los presupuestos, dice que el gravámen no podrá pasar del 6 por 100, y los que ha hecho el Ayuntamiento escuden de ese tipo. Al 6 por 100 los perjuicios serían al cabo de los diez años de 111.200 escudos y del modo como lo ha hecho nuestro Ayuntamiento son de 127.500, de lo que resulta que hay la insignificante cantidad de 16.300 escudos cuyo pago no está autorizado por ninguna ley.

Los ciudadanos que hoy están al frente de nuestro Ayuntamiento, los economistas de nuevo cuño, pueden seguir su empezada tarea en la seguridad de que ellos han sido los salvadores de la Hacienda municipal. Por ahora, nadie se atreverá á hacerles cargos, nadie les dirá si esos bonos se han invertido en pagar deudas del presupuesto corriente ó si se han destinado á extinguir el déficit de los 84.000 escudos que dejó pendientes de pago la administración Mayol.

La bola del Ayuntamiento todavía puede seguir rodando, pero día llegará en que se atasque, sin que las palancas del crédito con tan poco fruto empleadas, logren hacerla rodar ni un solo paso. El primer plazo de la primera emisión, vencido hace tres meses, no ha sido satisfecho según de público se dice, y esto revela claramente que si en el

primer año no se ha cumplido con el contrato, ménos se cumplirá en el segundo.

Nosotros, al ver los arranques de los distinguidos patricios que hoy están al frente de la cosa pública, creíamos que tenían un plan nuevo, parte integrante de la forma de gobierno por la cual se desviven, y que lo pondrían en práctica dándonos una administración buena, bonita y barata, es decir, que sería buena porque *moralizaria* la administración suprimiendo gastos supérfluos; bonita porque nos empedraria las calles y cuidaría del ornato público, y barata, porque no nos haría pagar muchas contribuciones. Pero nos hemos llevado chasco en todo, (salvo en la parte de *moralidad* que de esa nada tenemos que decir,) pues las calles están en malísimo estado y en el mayor abandono todo lo de ornato público, y porque la baratura, por la muestra, nos va á salir muy cara.

Una cosa ha hecho, que según dicen es el mejor lauro que puede ceñir á sus sienes. Ha roto con la Iglesia y ha demostrado que el Ayuntamiento no tiene religion. No le envidiamos la gloria.

Nada queremos decir sobre las obras, que sin plan ni subasta, se están haciendo en la casa Consistorial á ciencia y paciencia de nuestros gobernadores civiles; nada del precoz arbitrio que se impuso sobre cada libra de carne en el matadero, á raíz de la tan cacareada abolición de consumos; nada tampoco sobre cien y cien faltas de que ya tienen noticia nuestros lectores, porque eso no serían mas que variaciones sobre el mismo tema.

Al ocuparnos de las economías municipales no hacemos mas que cumplir con nuestro deber, saliéndonos de los límites que nos tiene marcados la índole de nuestra publicación. Conocemos que el mal es grave y que quizás no tiene remedio. El municipio se tuerce y ya es hora de que le pongan un rodrión para que crezca derecho. Si nosotros fuéramos gobernadores se lo pondríamos, pero no lo somos y por lo tanto solo nos toca ver y oír, porque lo que reza con el callar, ya es harina de otro costal, y esto solo puede conseguirlo la guillotina que se ha de levantar dentro de pocos días en cada plaza, según dicen los *amateurs* de las glorias francesas del año 1793, lo cual, entre paréntesis, por ahora nos tiene sin cuidado.

Con que, compañeros de glorias y fatigas, ya lo sabeis; los bonos del Ayuntamiento figuran en la deuda municipal del porvenir en la insignificante suma de *cuatro millones y medio*

aproximadamente, advirtiéndole que incluyo los gastos de *acuñación* ó impresión, que es lo mismo, y todos los demás que le sean anexos.

No nos quejemos, mas podía haber sido, como dijo el otro.

Voy á hacer una proposición que no quisiera cayera en saco roto. Propongo que al terminar su cometido el actual ciudadano Alcalde, se le regale por todos los contribuyentes una vara de honor, mejor que la que ha estrenado, y á sus dignos compañeros una medalla de plata con una inscripción que diga:

#### A LOS GRANDES ECONOMISTAS.

##### PALMA AGRADECIDA.

Con esto y con la beatificación del desventurado *mèstre Crespi*, víctima de la ambición de los Coloms, *tutti contenti*.

Vamos, lectores, reíos, que la cosa lo vale.

Reid, que de algo valdrá  
Para el dolor nuestra risa,  
Que al fin y al cabo, señores  
Nos quedamos sin camisa.

#### MAREMAGNUM.

Las noticias que nos ha traído el último correo son interesantísimas bajo todos los puntos de vista.

Primeramente tenemos el pernicioso ejemplo que nos está dando la república francesa en Marsella y en otros puntos, cuyos republicanos declarándose independientes del gobierno provisional, han proclamado la anarquía, y bajo su sombra atropellan á los ciudadanos pacíficos y honrados que no son de su comunidad, registrando sus casas y apoderándose de todos los objetos de valor. A ello se oponen algunos gefes autorizados del partido, pero las turbas desenfrenadas no obedecen mas voz que la de su capricho y siguen en su bárbara orgía deshonrando el nombre de la Francia y el prestigio de su república. Un pueblo, que en la suprema crisis por que está pasando, se olvida de sus deberes para entregarse á toda clase de excesos escudado en su nueva forma de gobierno, no merece que los pueblos civilizados le compadezcan. Si esos son sus adelantos, si esos son los deberes que le impone su república, no queremos para nuestra casa ni tanto adelanto, ni tanto deber.

El gobierno provisional gestiona activa-

mente ayudado de algunas potencias para hacer las paces con la Prusia. Julio Favre ha salido ya de Paris para avistarse con el rey Guillermo en Meaux, y es probable una paz honrosa, en la cual Francia no perderá una sola pulgada de terreno, sujetándose solamente á una indemnización de guerra. Dicen algunos que la Rusia, cuya influencia se deja sentir ya en las cuestiones europeas, exige la restauración de Napoleon ó de su hijo, y otros afirman que la Prusia impondrá tambien esa condición para aceptar la paz. Eso no deja de ser problemático, pero está en el terreno de lo posible, porque las monarquías, amenazadas por los furiosos de la demagogia, tienen que sacrificar sus cuestiones de raza y de familia al interés comun, y bajo ese punto de vista nada de particular tendria que los que han derribado á Napoleon del sòlio imperial volvieran á levantarlo.

Los italianos ya han invadido los Estados pontificios apoderándose de algunas plazas, que se les han entregado despues de alguna ligera resistencia. Dicen que ya están en Roma y que el Papa se ha retirado á Munich, á la ciudad bávara que ha dado vida á las lógias masónicas que con mas encarnizamiento han combatido la religion católica. Los italianos no han encontrado quien se opusiera á sus planes de despojo; pero es probable que llegará un dia, quizás no muy lejano, en que reunidas las potencias europeas para el arreglo de las cuestiones que hoy se ventilan en los campos de batalla, pondrán coto á la ambición de Víctor Manuel, sujetándola dentro de sus justos límites.

Entre nosotros tenemos la incertitud. Estamos á la espera para tomar una resolución que nos haga salir del período de interinidad que tan fatal va siendo para todas las clases de la sociedad. Como la puerta de las ambiciones está abierta, todos los partidos se afanan por penetrar en el palacio del poder. Los carlistas, que segun la *Gaceta* desaparecen y vuelven á aparecer, continúan su campaña con las armas en la mano, pues son varias las partidas que todavía continúan resistiéndose. Los republicanos tambien se mueven, y mientras unos son de parecer que deben esperarse los acontecimientos creyendo que la república vendrá por sí sola traída por las circunstancias, otros opinan que es mejor proclamarla ántes hoy que mañana, arrojando todas las fuerzas que se opongan á la realización de su idea. Hay quien cree que las esperanzas de los carlistas no son mas

que una vana quimera, pero nosotros creemos que mas lo son las de los republicanos, por la sencilla razon de que la gente de orden que felizmente es mucha por mas que no meta ruido ni haga exhibiciones de fuerza, se opone al advenimiento de los que están predicando la liquidacion social.

Los republicanos al saber que lo de reconocimiento de la república francesa por nuestro gobierno no ha sido mas que una broma de nuestro embajador, no pueden digerir la píldora y se conoce que el directorio tropieza con muchos obstáculos cuando á esta fecha todavía no ha publicado su tan anunciado manifiesto. Segun dicen los que están bien enterados, todo es cuestion de nombre, pues unos quieren que sea federal, otros unitaria y otros universal. Nosotros que no estamos por vaguedades ni por confusiones, la llamaríamos república á secas, y no pondríamos en expectativa las discusiones del partido, que ya amenazan acabar con él antes de que pueda llegar á su total desarrollo. Nuestro gobierno ha hecho bien en no reconocer á un gobierno nacido en las calles y que no tiene mas carácter que el de provisional. Cuando esté legalmente constituido, entónces se le podrá reconocer, pues se sabrá con quien se trata.

*El Imparcial* que es el órgano de los cimbríos dice muy formal que dentro de poco tiempo España tendrá un dia de alegría. Todos lo deseamos y esté seguro *El Imparcial* que la mayoría de los españoles bailarán de gusto el dia en que este *maremagnum* concluya.

Las noticias de la isla de Cuba dicen tambien que son satisfactorias, pues aseguran que los insurrectos van á entregarse. Desengañese la gente, mientras la península no esté constituida con un monarca al frente, los insurrectos de Cuba continuarán su obra, porque los filibusteros que tenemos en España les animan á continuarla, con la esperanza de que muy pronto formarán un estado federal.

El mal no está allí, lo tenemos en casa y aquí es donde ha de ser curado de raiz.

En fin, en la actualidad no podemos hacer mas que lo que hace nuestro gobierno: esperar.



Un conocido nuestro, republicano de buena fé, nos ruega que insertemos la siguiente carta, rechazada—no alcanzamos por qué—por los diarios de su comunión.

Deseosos de complacerle y de dar una leccion de tolerancia política al partido que se dice tolerante por escelencia, la insertamos á continuacion, seguros de proporcionar con ella á nuestros suscritores verdadero solaz y entretenimiento.

Dice así:

CARTA DEL REPUBLICANO JUAN, DE MÁLAGA, AL REPUBLICANO PEDRO, DE MADRID.

«Ciudadano Pedro: Acércase por fin el dia de nuestro anhelado triunfo: los tronos van cayendo al impulso de nuestras doctrinas, y dentro de poco, no lo dudes, la Europa será nuestra. Me tienes lleno de alegría con lo que acaba de ocurrir en Francia, y no quiero dejar de ponerte estos desaliñados renglones, pues creo que nuestro partido comete una enorme falta. Allá va mi parecer.

Creo que es casi ridículo entretenerse hoy en predicar, cuando lo conveniente es *dar trigo*. Muy bien que está el que hayamos felicitado á los franceses, pero ¿hasta esto? ¿puede servirles de algo nuestro buen deseo? Creo que no.

En España hay, segun las listas y las sumas que yo he formado de nuestras manifestaciones, mas de ocho millones de republicanos. Todos estamos conformes en ir á ausiliar á nuestros hermanos de allende el Pirineo; pero como se ofenderian aquellos que no fuesen elegidos para tan gloriosa empresa, lo que se debe hacer es sacar á suerte trescientos mil hombres para que marchemos á Paris en el acto. A los desgraciados que no les toque tan buena estrella, se les consolaria diciéndoles que ya les llegaria el dichoso momento, y en tanto se podria formar con ellos una reserva. Nuestro equipo y armamento debe ser el español legítimo: sombrero redondo, canana, tabuco naranjero y puñal de Albacete. Nosotros somos hijos y nietos de los famosos guerrilleros españoles, y en quince dias aleccionamos á los franceses en las guerrillas, y no queda allí un prusiano que pudiera contar la derrota.

Yo no hablo de memoria. Acuérdate, Pedro, del heroísmo y bravura de nuestro partido en Reus, Málaga, Zaragoza, Cádiz, Barcelona, Jerez, Valls, Gracia, Valencia, etc., durante los sucesos de 1868 y 1869, y considera que ya somos veteranos y que hemos recibido el bautismo de la sangre y del fuego.

En cuanto á jefes, públicas son la pericia y arrojo de los nuestros, capaces de tenérselas tiesas con los mismos voluntarios de Cuba. Además, tenemos cierto cura, que será para nuestra mesnada lo que el servil arzobispo de Toledo fué para la conquista de Orán. Contamos tambien con los pocos gastos que hay que hacer, pues si en Francia hay uvas, pan y garbanzos, con esto tenemos que nos sobra, y despues, todo lo de los prusianos ha de ser nuestro.

Otro elemento que nos ausiliará poderosamente es nuestro grande orador, que ha de ir para echar discursos con ese pico de oro que Dios le ha dado. Esto anima mucho. Figúrate que nos ataran 15 ó 20.000 hulanos y que, vamos

al decir, la gente se sorprende y se muestra rehacia. Salta el pico de oro, y dice:

«Compañeros: Esa nube de polvo que arremolina el viento es la idea vieja y caduca, es el símbolo mitológico de la raza feudal: hasta los céfiros de la antigua Grecia, de Corinto y del Partenon ceden al brillo fulgurante y puro del sol de la libertad; andad, muchachos, arread con ellos, que á culatazos los vais á dejar que no sirvan ni para tacos de escopeta.»

En fin, esto, mejor hablado, dirá el grande orador, y esto solo es capaz de hacer huir á los hulanos.

Ese Bismark dicen que sabe mucho, pero yo digo: á un sabio, sabio y medio; y en nuestro partido tenemos un venerable marqués, que por mí la pena si no desbarata y destroza todos los planes, cábalas y protocolos de ese ser vilon alemán.

Todo eso es cosa urgente, y por eso te lo aviso, pues yo no sé como ahí no han caído en una cosa que aquí hallamos tan clara y tan fácil. Después que dejemos arreglado lo de Francia, podemos contar y contaremos con nuestros hermanos de dicho país. Entonces se vienen ellos con nosotros á España, se establece la república, se forma la solidaridad de la raza latina, y asunto concluido.

Aquí no ha faltado uno que diga que mi plan era como el de D. Quijote para destruir al Turco; pero quien esto dijo era un neo—envidioso del buen estado de nuestras cosas.— Poco faltó para que no lo arrastrásemos por esta causa, y porque se muestra partidario de los prusianos, á los cuales todos era menester pasarlos á cuchillo y luego freirlos con aceite hirviendo.

Salud y fraternidad.—Juan.

P. D. Acabo de saber las precauciones tomadas en París, de haber arrancado todas las águilas imperiales y borrado los nombres de ciertas calles que recordaban la dinastía napoleónica.

Si no se olvidan de quemar los sellos de correo que llevan el busto del último César, es indudable que con tan sabias y prudentes medidas, la defensa de París será mas célebre que las de Sagunto y de Numancia.

Málaga 12 Setiembre 1870.»

(El Tiempo.)

## VARIEDADES.

### LA MARSELLESA.

(TRADUCCION DE M. LAMARTINE.)

#### I.

Al finar el siglo XVIII habia un jóven, oficial de ingenieros; de guarnicion en Strasburgo.

Llamábase de nombre M. Rouget de L'Isle, y era hijo de una familia ilustre, por sus tradiciones, y realista por su educacion.

M. L'Isle habia nacido en Lons-le-Saulnier, en el Jura, país de ilusiones y de energía, como todos los de la montaña.

Este jóven militar soñaba en la guerra, como buen soldado, y amaba la revolucion, como pensador.

Buscado en Alemania por su doble talento de músico; era

á la vez considerado por sus versos sentimentales y entusiastas.

Desde 1790 frecuentaba familiarmente la casa del baron Dietrich, noble alsaciano del partido constitucional, amigo de M. Lafayette, y alcalde de Strasburgo.

La esposa del baron de Dietrich era una entusiasta patriota.

Sus amigas, todas jóvenes, tambien estaban poseidas de ese ardiente entusiasmo patrio que palpita sobre todo en el corazon de los que viven en las fronteras.

Ellas, todas, amaban al jóven oficial entrañablemente.

Ellas inspiraban en su corazon la poesia y la música.

Ellas, antes que nadie, ejecutaban sus pensamientos, cuando apenas eran espresados.

#### II.

Era el invierno del año 1792.

El hambre mas desconsoladora reinaba en Strasburgo.

La siempre espléndida mesa del baron de Dietrich era para el jóven ingeniero Rouget de L'Isle hospitalaria.

Diariamente se sentaba allí, como un hijo ó un huérfano de la familia.

Un dia que el escaso alimento estaba reducido á pan y algunos trozos de jamon, que humeaban sobre la mesa, Dietrich miró á de L'Isle con triste serenidad, y le dijo:

—La abundancia, amigo mio, falta en nuestros festines, pero ¿qué importa, si no falta el entusiasmo en nuestras fiestas cívicas, ni el ardor en los corazones de nuestros soldados? Yo conservo aun la última botella de vino del Rhin en mi bodega. Venga, pues, amigo de L'Isle, y brindemos por la libertad y por la patria. Strasburgo debe celebrar dentro de poco una ceremonia patriótica. Es necesario que de L'Isle saque de estas últimas gotas uno de esos himnos que lleven al alma del pueblo la embriaguez de donde ha surgido.

Y ambos apuraron las copas y bebieron con aparente alegría.

Dietrich brindó por la patria y por la libertad.

Rouget de L'Isle consumió el resto de Rhin que contenia su copa sin decir palabra.

Su mente estaba preocupada.

#### III.

Era muy tarde.

La noche estaba fria.

Soplaba el mestrál fuertemente.

De L'Isle estaba pensativo como un enamorado.

Su corazon mudo como el sufrimiento.

Su cabeza ardorosa como la de un loco.

El frio, ese frio del Norte, que reina casi siempre en Alemania, le embargaba.

Entró vacilante en su habitacion solitaria, y al resplandor de la vela que ardia sobre la mesa meditó un poco.

Buscaba lentamente la inspiracion, ora en las palpitaciones de su corazon de ciudadano, ora en la clave de su instrumento de artista, componiendo ya la música con la poesia, ya la poesia con la música, y asociándolas de tal modo en su pensamiento, que ni él mismo podia saber que habia llegado ántes, si la nota, ó si el verso, y le era así imposible separar la poesia de la música y el sentimiento de la espresion.

El lo cantaba todo y no escribía nada.

Abatido en esta inspiración sublime, quedó dormido sobre el respaldo de su butaca, con la cabeza apoyada sobre su instrumento, y no despertó hasta el día.

## IV.

Los pájaros cantaban desde la ventana del cuarto de L'Isle.

El primer resplandor de la alborada venía ya rayando en el horizonte.

El joven músico vuelve en sí de su insomnio, y los cantos de la noche vinieron con pena á su memoria, como las impresiones de un sueño.

Los escribió, los anotó y corrió á casa del baron de Dietrich.

Lo encontró en su jardín cultivando con su propia mano las hortalizas de invierno.

La mujer del alcalde patriota no se había levantado aun.

Dietrich la despertó, llamó á los amigos de su casa, apasionados como él por la música, y capaces de ejecutar la composición de L'Isle.

Una de las jóvenes hijas del alcalde acompañaba.

Rouget cantó...

A la primera estrofa los presentes palidieron.

A la segunda corrieron sus lágrimas.

En las últimas estalló el delirio del entusiasmo.

Dietrich, su mujer, el joven oficial, se arrojaron llorando unos en brazos de los otros.

¿Se había encontrado el himno de la patria?

Mas ¡ay! que había de ser también el terror.

El infortunado Dietrich subió al poco tiempo las escaleras del cadalso, á los bélicos sonidos de aquellas notas nacidas en su hogar, del corazón de su amigo y de la voz de su mujer y sus hijas.

Este nuevo coro, ejecutado algunos días después en Strasburgo, voló de villa en villa á todas las orquestas populares.

Los marseleses la esparcieron en Francia, cantándola por el camino.

De aquí le vino el nombre de Marsellesa.

La madre de L'Isle, ya anciana, era realista y religiosa por tradición, y espantada de la concepción de su hijo, le escribió un día, diciendo:

«¿Qué significa ese himno revolucionario, hijo mio, cantado por una horda de salteadores, y al cual se mezcla nuestro nombre?»

El mismo de L'Isle, proscrito como federalista, le oyó temblando resonar como una terrible amenaza á sus oídos, huyendo por la senda estrecha del Jura.

—¿Cómo se llama ese himno? preguntó á su guía.

—La Marsellesa, señor, le respondió el paisano.

## V.

Así fué como de L'Isle supo el nombre de su propia producción.

El era perseguido por el entusiasmo que había sembrado á su alrededor.

Escapó apenas de la muerte, gracias á los ocultos caminos del Jura.

El arma se volvió contra la mano que la había forjado.

¡La revolución en su demencia, no reconocía ya su propia voz!

## BUENO Y MALO.

Mas vale tarde que nunca.

Nuestro simpático Ayuntamiento, que tanto trabaja para que sus administrados no le digan feo, ha terminado ya los presupuestos del año económico que corre, y los tiene á disposición del público por si gusta examinarlos.

Y los tres meses que van trascurridos del nuevo año ¿con qué presupuestos han sido administrados?

Suponemos que habrá sido con los que habrá tenido el Alcalde para su uso particular.

Nosotros no cometeremos la villanía de suponer que en tan injustificable tardanza pueda haber *gato encerrado*, pero francamente, hubiéramos deseado que los hombres que tan amantes son de la moralidad y de la legalidad, no fueran tan apáticos, ni tan desidiosos, cuando de esa apatía y de esa desidia, puede surgir un mal grave para los intereses del municipio.

Para que puedan funcionar los Ayuntamientos hay una ley especial que les señala todas sus atribuciones y obligaciones, y es extraño que esta ley sea menospreciada y hasta casi casi diremos olvidada, habiendo al frente de la Diputación inteligencias que están reputadas como primeras espadas en eso de legalidad y teniendo la provincia un gobernador de piston, encargado por S. A. el Regente del Reino, de hacer cumplir y respetar las leyes que la nación en uso de su derecho se ha dado y se dará.

Pero por lo visto en el reinado de la España con honra se han trocado los frenos, porque todos hablan de derechos *ilegislables* y no se acuerdan para nada de los deberes *ineludibles*.

En resumen, ya saben todos los vecinos de esta localidad que el Ayuntamiento ha terminado los presupuestos del corriente año, y dícese que al terminar no quedará déficit.

¡Lástima grande, que no sea verdad tanta belleza!

Sepamos lo que se gasta

En obras, flautas y pitos,

Y antes que acabe la casta

Llénense los requisitos.

\* \* \*

Y ya que de presupuestos estamos hablando, podría decirnos alguien, aunque fuera el maestro de ceremonias, á qué altura están las cuentas de la rendición de la quinta de 1869?

Si mal no recordamos, varios concejales del Ayuntamiento presentaron hace meses una solicitud al Alcalde pidiéndole esas cuentas, y esta es la hora que no sabemos el resultado que ha tenido.

¿Para qué tanto misterio?

Todo el mundo sabe que los mozos se suscribieron por 90.210 rs. y pico, que los productos de los beneficios que con tal objeto se dieron pasaban de los 30.000 rs. y nadie ignora que la legalísima derrama ha sido pagada con apremios y todo por la mayor parte de los contribuyentes cuotados.

Van trascurridos quince meses y nadie dice una palabra. Nos equivocamos, el Ayuntamiento ha dicho varias veces y por medio de bando *equivocos* que quiere cobrar hasta el último céntimo de lo que deramó.

Señor Gobernador, V. S. que es el encargado por S. A. el Regente del Reino de hacer cumplir y guardar las leyes, V. S. que tan amigo es por las doctrinas de la escuela á que pertenece de que se dé la mayor publicidad á todos los actos administrativos en que el público tiene un interés particular, ¿por qué tolera que esas cuentas estén veladas por la duda? ¿por qué consiente en que se murmure y se hagan suposiciones que puedan ofender la acrisolada moralidad administrativa de nuestro republicano Ayuntamiento?

El vecindario de Palma veria con gusto el que V. S. tomara una medida enérgica, obligando á la corporacion municipal á que presentara las cuentas de lo que tiene recaudado y gastado por la quinta indicada, sin olvidar lo que se debe por el mismo concepto.

Los que han pagado tienen derecho de saberlo, y el Ayuntamiento tiene el deber de decirlo.

Yo no dudo de la honradéz de nadie, pero en las cosas públicas, me gusta ver claro.

Espero que mis indirectas no pasarán desapercibidas.

Pues tendria pocos lances  
El meterme en ese lío  
Siendo todos mis trabajos  
*Machacar en hiero frio.*

\* \* \*

Los cartelones que por orden del ciudadano Alcalde se habian fijado en ciertos sitios, *prohibiendo el hacer aguas* bajo la multa de un escudo, han sido arrancados en su mayor parte.

Seria que los infractores necesitaban papel para lo otro.

En uno de ellos me han dicho que dejaron estampado el *sello*.

Hay gentes que no tienen respeto á la autoridad.

Ya que el alcalde ha tomado  
Una medida tan *culta*,  
Soy de parecer que doble  
Para el burlador la multa.

\* \* \*

El domingo último hubo una gran manifestacion republicana en la villa de Campos.

La espansien no pudo ser completa por el motivo de que el dia se paesentó *nublado*.

Para que los partidarios del gorro frigio no fuesen molestados por los *neos*, la autoridad dispuso que se concentraran en aquella villa algunas parejas de la guardia civil.

Aprobamos que se hagan respetar los derechos de los ciudadanos.

Las manifestaciones deben ser libres, muy libres y á ellas deben asistir todas las banderas y todos

los pendones necesarios, para el mayor lucimiento.

Los de Campos saludaron  
A la *señora* francesa,  
Con la música de Riego  
Garibaldi y marsellesa.

\* \* \*

Muchas personas han estrañado que los republicanos de esta ciudad no hayan manifestado sus simpatías hácia la república francesa, con una gran manifestacion.

A nosotros tambien nos estraña.

¿Que será? ¿que no será?

Francamente, no lo entendemos.

Salgan pronto las banderas

Y vengan discursos buenos,  
Y no quedemos atrás

Por cosas de mas ó menos.

\* \* \*

El Sr. Olózaga ha tenido que abandonar su embajada en Francia, por haberse dado prisa en reconocer la nueva forma de gobierno que se han dado los patriotas de aquel pais, sin permiso del señor Sagasta.

Se conoce que la cosa no tenia intencion.

Nuestro sagaz diplomático ha dejado todos sus poderes en manos de un tal señor Gorrita.

Como la cuestion es puramente de gorros, están de sobra las chisteras.

Siento que el señor Gorrita

Se cargue con el mochuelo,

Porque no todos servimos

Para pluma y para pelo.

\* \* \*

Mañana es el dia señalado para la segunda subasta de nuestro tan deseado cable eléctrico-submarino.

Es de esperar que tendrá el mismo resultado que la primera.

Solo lo siento por D. Mariano que no podrá ver realizados sus deseos tan pronto como él deseaba.

Habia gestionado con tan buen éxito!... Hace año y medio que el ministro se lo habia ofrecido.

Esto, rodando los tiempos

Servirá para prebar

Que en promesas de ministros

No puede un hombre fiar.

\* \* \*

El domingo por la noche circuló la noticia de que habia un segundo caso de fiebre amarilla en el *Puig de San Pedro*.

El caso era pura y simplemente el fallecimiento de enfermedad natural de un hombre anciano.

Los alarmistas quieren que á todo trance venga la enfermedad contagiosa.

Por hoy podemos asegurar á nuestros lectores que todavía no hay nada; así al menos lo ha dicho el señor gobernador civil de la provincia.

Y sabido es que una autoridad no miente.

La fiebre que nos ataca,  
Segun ya queda probado,  
Es el metal amarillo  
Que va rodando acuñado.

\* \* \*

Ya se ha establecido el lazareto de observacion en la isla de Cabrera.

El personal de sanidad ya está nombrado.

Ha sido elegido de entre la gente mas radical de la comunidad.

Está muy bien. Ahora que pasan brevas es menester comprarlas.

Es muy justo que se recompensen los buenos servicios, porque sinó ¿de qué serviria tener la sartén por el mango?

De lo contrario dirian  
Que estaban sirviendo de osos  
Y todos se cansarian,  
Y los partidos que crian  
Han de ser muy dadivosos.

\* \* \*

Estos días han mudado de habitacion multitud de familias, que se han ido huyendo de la fiebre amarilla.

No criticamos la precaucion, pero nos parece que no hay para tanto.

En Barcelona la enfermedad parece estacionaria y no es probable, que con las medidas que han tomado nuestras autoridades nos haga una visita.

Si tal sucediera ¡pobres de nosotros!

Esta exclamacion la hago recordando la conducta de los insignes patricios que hoy figuran tanto y que nos abandonaron cuando el cólera.

En cambio todos los que se sacrificaron por la salud del pueblo han sido apedreados, vejados, insultados y saqueados.

Hay en el mundo una ciencia  
Que aprendemos á la larga.  
¡Lástima que la esperiencia  
Sea á veces tan amarga!

\* \* \*

El Sr. Sorá, médico interino de naves, publicó un comunicado diciendo que se habia dirigido al señor Gobernador civil de la provincia, para que le formara un expediente gubernativo, á fin de vindicar su conducta, atacada por los que le censuraban con motivo de la muerte del patron ocurrida en Santa Catalina.

El gobernador le ha contestado que no habia queja alguna contra él y por tanto que no habia para qué formar expediente.

Lo dicho, los amigos del Sr. Sorá, son los que van á caza de su destino.

Lástima de garrolazo  
A los que con malas artes,  
Van tramando mil intrigas  
Por meterse en todas partes.

\* \* \*

Estos días estamos de aniversarios.

El 14 cumplieron dos años que Topete dió el grito de viva la España con honra! en la bahía de Cádiz.

El 20 cumplió el año que fué bárbaramente asesinado el gobernador interino de Tarragona.

El 25 que empezó la última revolucion republicana en Barcelona.

El 29 que el Ayuntamiento de esta ciudad solemnizó con música é iluminacion, el primer aniversario de su conquista.

Y el próximo 1° de octubre cumplirá tambien dos años que las turbas de esta ciudad, prévia la libertad de que disfrutaban, demostraron su aficion á los saqueos.

En estos días hay recuerdos para todos.

Hace dos años que estábamos

Casi al borde del abismo,

Y para colmo de males

Nos encontramos lo mismo.

\* \* \*

De un periódico de Madrid copiamos lo siguiente, que hace referencia al artículo publicado en un periódico de Almería, suscrito por las iniciales J. F. y del cual dimos noticia á nuestros lectores en el último número:

Hace pocos días, dimos cuenta de un artículo publicado en *El Progreso*, periódico de Almería, artículo lleno de heréticas afirmaciones, que produjo un grande escándalo entre los católicos almerienses, y que apareció suscrito con las iniciales J. F., que la opinion pública supuso corresponder al Sr. D. Joaquin Fiol, gobernador civil de aquella provincia.

El suceso era tan inaudito y de tan graves consecuencias morales, que *El Porvenir*, de la misma ciudad, se vió en el caso de protestar, en nombre de un pueblo tan católico, contra las impiedades atribuidas al gobernador de Almería; el cual en un comunicado que inserta el mismo *Porvenir*, se dirige á este cólega, «no para manifestar si soy ó no, dice el Sr. Fiol, el autor de los citados artículos, con cuyas apreciaciones estoy conforme, sino para rogar á V. se sirva no ocuparse de mí en su periódico».

Se ve, pues, que el Sr. Fiol, falto de valor y de franqueza para reconocer como suyas las iniciales con que aparecieron suscritos los artículos de *El Progreso*, se limita á declarar que *está conforme con sus apreciaciones*; lo cual dará lugar á que se confirme la general creencia de que el gobernador civil de Almería es el verdadero autor de aquellos repugnantes escritos, que tanto ofenden la moral pública, como atentatorios á las santas creencias religiosas de los honrados almerienses.

Suponemos que el Gobierno de la Regencia, aunque despreocupado en ciertas materias, fijará su atencion en este escándalo, y procurará corregirlo debidamente.

No queremos añadir ni una palabra.

El editor—FELIBE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.